



## Capítulo 192 - Nuevas personalidades

[Anfitriones, los llamados desastres de los que habláis no son más que las consecuencias de que vuestro mundo haya entrado en una nueva fase de crecimiento!]

«¿Eh?» —Idan y Arabel se quedaron perplejos al escuchar tal explicación por parte de su Sistema.

«¿Qué acabas de decir?», preguntó Idan, recuperando poco a poco el sentido.

[¡Este Sistema afirma que los llamados desastres de los que habláis son solo el resultado de que vuestro mundo está entrando en una nueva fase de crecimiento!] —repitió el Sistema.

Al darse cuenta de la conmoción y la incredulidad de sus Anfitriones, el Sistema decidió explicar la situación con más detalle.

[Anfitriones, todos los mundos, sin excepción, pasan por varias etapas de crecimiento natural a lo largo del tiempo. A medida que el mundo evoluciona, también lo hacen todas las criaturas asociadas a él].

[En circunstancias normales, al pasar a una nueva etapa del crecimiento del mundo, no debería haber consecuencias como las que ustedes llaman «desastres»].

[¡Esto se debe a que vuestro mundo no sigue la trayectoria natural del crecimiento! ¡El crecimiento natural puede llevar mucho tiempo!]



[¡Vuestro mundo ha crecido rápidamente! No se trata de un proceso natural, sino artificial. Alguien o algo lo inició deliberadamente, y comenzó a filtrarse mucho más rápido de lo esperado!]

[Para ayudar a las criaturas de vuestro mundo a adaptarse a esta aceleración y sobrevivir, los Sistemas han descendido a vuestro mundo!]

Cuando Idan y Arabel descubrieron la causa del desastre, no podían creer lo que había sucedido. Necesitaban tiempo para procesar y digerir esta información.

Tenían muchas preguntas en mente: sobre el suero, las revelaciones y la conexión de sus sistemas con el mundo de Junonia.



Después de recuperarse un poco, Idan y Arabel se dieron cuenta de que necesitaban más tiempo para hacer todas estas preguntas al Sistema y comprender la nueva información. Sin embargo, no era apropiado hacerlo en ese callejón. Decidieron resolver primero los problemas principales y, luego, cuando tuvieran más tiempo libre, podrían preguntarle al Sistema con más detalle sobre todo.

Como dijo el Sistema, el proceso ya estaba en marcha y no podían influir en acontecimientos a tan gran escala con sus acciones, por lo que no tenía sentido apresurarse.

Sin embargo, a pesar de ello, ambos estaban interesados en responder a la pregunta.

«¿Así que el nivel máximo de los Sistemas depende del nivel de crecimiento del mundo?», preguntó Idan, reflexionando sobre lo que acababa de oír.



[Sí, Anfitrión. Vuestro mundo no es capaz de soportar todo el poder de muchos Sistemas, por lo que cada uno de ellos tiene limitaciones en forma de sellos relacionados con el nivel de crecimiento del mundo. Al pasar a un nuevo nivel de crecimiento, estos sellos se eliminan y, con ellos, el nivel máximo del Sistema. Después de todo, el mundo se hace más fuerte con cada nueva etapa!]

Idan y Arabel tardaron un rato en recuperarse. Tenían muchas preguntas que hacer sobre el Sistema, pero decidieron posponerlas para más tarde.

Tenían muchos problemas urgentes en ese momento, y añadirles otros nuevos, y más aún globales, no les parecía la mejor idea.

—Uf —exhaló Idan y miró a Arabel, cuyo rostro reflejaba emociones complejas.

—¿Cómo estás? —le preguntó.

—¡Estoy bien! —respondió Arabel, y luego añadió: —¡Es difícil de creer!

«Sí. Pero por ahora, dejemos todo para más adelante, hasta que resolvamos los problemas actuales», dijo Idan, y Arabel asintió, mostrándose de acuerdo con él.

«Sistema, dime, ¿tienes la posibilidad de conseguirnos nuevos documentos de identidad?», preguntó Idan al Sistema.

[Anfitrión, en la función «Comercio» encontrarás un servicio que te ayudará a resolver tus problemas actuales, incluida la obtención de nuevos documentos de identidad auténticos].



«¿La función "Comercio" otra vez?», preguntó Idan, sin sorprenderse ya. Empezaba a pensar que en esa función se podía encontrar cualquier cosa, siempre y cuando se tuviera con qué pagarla.

Siguiendo las instrucciones del sistema, Idan y Arabel encontraron rápidamente lo que buscaban. Tal y como decía el sistema, encontraron allí un servicio que les podía ayudar a obtener casi cualquier identificación.

Afortunadamente, el coste del servicio no era muy elevado. Era casi el mismo que el de los caramelos para Coco: 100 puntos del sistema por una tarjeta de identificación.

Todo lo que tenían que hacer era llenar un formulario y pagar por el producto.

La descripción del servicio no especificaba quién lo prestaba exactamente. En la línea donde normalmente se escribe el nombre, solo había una palabra: «**Secreto**».

Idan y Arabel estaban bastante seguros de que se trataba de otro sistema «Supremo».

«Mmm... ¿qué nombres debería elegir?», preguntó Idan, mirando a Arabel.

Arabel reflexionó sobre la pregunta de Idan.

«Por cierto, ¿has averiguado si es posible cambiar la apariencia de la máscara?», preguntó.



«No lo he probado, pero debería tener esa función. ¿Ya te has cansado de tu nueva apariencia?», preguntó Arabel.

«No, ¡es solo que me parece interesante!», respondió Idan y comenzó a pensar en su nombre.

«Por cierto, saca a Esma, ella también necesitará tarjetas de identificación si va a ayudarnos», recordó Idan sobre Esma.

«¡Es verdad!», recordó Arabel e inmediatamente llamó a Esma desde su segunda Estrella.

Una hermosa mujer bajita con el pelo verde mar apareció ante ellos, con aspecto un poco cansado y débil.

Esma, que estaba dentro de la Estrella de Arabel, se encontraba en un estado semiconsciente. Cuando la sacaron, inmediatamente recuperó el sentido y vio a Arabel y a un joven desconocido con el pelo rubio y los ojos azules de pie frente a ella.



Esma frunció el ceño y señaló a Idan:

—¿Quién es este joven tan guapo? ¿Dónde está Idan? ¿Ya estás engañando a tu novio? —Bombardeó a Arabel con preguntas que le dieron dolor de cabeza.

Arabel quiso golpearla en ese momento.

—¡Es Idan! —dijo Arabel con firmeza.

—¿Eh? —Esma inclinó la cabeza.



«¡Soy yo!», dijo Idan, quitándose la máscara y revelando su aspecto habitual.

«¿Ah, sí? ¿Tienes tu propia máscara? ¡Increíble! ¿Hay más?», preguntó Esma, primero sorprendida y luego con emoción y cierta expectación.

«Por desgracia, no», respondió Idan, volviéndose a poner la máscara y adoptando el aspecto, como dijo Esma, de un joven apuesto.

El humor de Esma se agrió inmediatamente.

—Te hemos llamado aquí para... —dijo Arabel, ajena al estado de ánimo de Esma. Comenzó a explicarle que ya estaban en su mundo y lo que tenían que hacer.

Esma, tras oír hablar del otro mundo, comenzó a mirar a su alrededor. Vio que, efectivamente, los edificios e incluso el aire eran completamente diferentes. No se parecía a lo que ella conocía, y su estado de ánimo mejoró de nuevo.

«¡Bien, pensemos en los nombres por ahora!», sugirió Arabel.

«No cambiaré mi nombre. Es un mundo diferente y nadie me conoce aquí, ¡así que necesito esconderme aquí!», dijo Esma con sencillez, y Arabel estuvo de acuerdo con ella.

A Idan y Arabel les llevó algún tiempo decidirse por nuevos nombres y aceptarlos finalmente.



Al final, Idan se decidió por el nombre de Ethan Goldwing, hijo de una pequeña familia adinerada. Se inventó una historia sobre ser el único miembro superviviente de la familia y que ahora toda la fortuna familiar le pertenecía.

Arabel decidió adoptar el nombre de Isabella White. Se le ocurrió la idea de que había crecido en un pequeño pueblo como huérfana, pero gracias a sus conocimientos pudo ir a la universidad. Allí conoció a Ethan y se convirtió en su prometida. Han estado juntos desde entonces.

Esme solo obtuvo un nuevo apellido: Blueberry. La leyenda decía que, al igual que Arabel, había crecido como huérfana y era amiga de la infancia de Isabella White.

Las tres estaban satisfechas con sus nuevas identidades, llenaron un cuestionario y pronto recibieron nuevos documentos de identidad tras pagar 300 puntos del sistema.

El siguiente paso era recopilar información sobre lo que había sucedido en el mundo durante su ausencia. Querían saber cómo estaban sus seres queridos, qué había pasado con el segundo desastre y cómo conseguir dinero y ropa nueva.